

FELUEL HERNÁNDEZ

Fabián Ruiz / Cabeza
Olmeca / Digital / 2023

FABIÁN RUIZ Y EL IMAGINARIO MEXICANO

Conversamos con Fabián Ruiz acerca de su trabajo y el impacto de éste en la sociedad mexicana, cómo sus ilustraciones exponen y exhortan al público hacia un empoderamiento desde la relación con su tono de piel y las posibles respuestas a la pregunta: ¿quiénes somos como personas y como mexicanos? A partir de este punto se deja la nota en voz del ilustrador, quien nos retrata parte de su vida como artista, como activista y, claro, como prieto.¹

La ilustración

Cuando me preguntan qué soy o en qué trabajo, siempre respondo que soy ilustrador. Me gradué como licenciado en artes plásticas, pero me fui yendo más hacia la ilustración, la cual también

es parte esta rama, aunque a veces no se considere como arte. Me enfoco más en la tarea de ilustrar ideas, un poquito más hacia lo que se le pudiera denominar *cómic*. Algo más popular podría decirse, algo que con facilidad se puede ver plasmado en diferentes lugares como en cuentos ilustrados, revistas o incluso en las calles. Por esa razón, yo me denomino ilustrador.

Ser ilustrador significa encontrarse con diferentes clientes, diferentes personas a las cuales les gusta mi trabajo y que, por lo mismo, requieren de diferentes procesos para trabajar, dependiendo si lo que piden es un retrato personal para su casa, alguna pintura, carteles, portadas para sus canciones en Spotify... Por ejemplo, acabo de ilustrar dos cuentos y ahorita estoy trabajando en un diseño de personajes para unos títeres. El internet y lo digital ayudan a que llegue a cualquier persona, y creo que esa es una de las razones por las cuales opté por empezar a usar mi iPad.

¹ En el artículo se utilizará la palabra *prieto* desde el significado que se le da a partir del movimiento Poder Prieto, que surge para visibilizar la discriminación que las personas de tez oscura sufren en los medios de comunicación en México.



Fabián Ruiz / *Nopal* / Escala de grises /
Acuarela sobre papel de algodón / 2023

Lo digital

Instagram es como un portafolio en el que mi trabajo se encuentra casi en su totalidad. Esto se debe a que tomé la decisión de trabajar con lo digital y digitalizar mi trabajo porque llegó un punto en el que dije “sí quiero trabajar de esto, si quiero vivir de esto, tengo que usar las herramientas que me proporcionan mucha más rapidez y que pueda utilizar o puedan ser manejadas desde mi persona”. Por lo tanto, decidí que trabajar de esta manera se vuelve menos complicado, ya que yo soy el que mueve mis cuentas, es decir, yo tengo un poquito más de control en lo que estoy haciendo y a quién o a quiénes quiero llegar. En internet se viralizan más las cosas y llegan a diferentes partes del mundo o ciudades de nuestro país, lo cual forma una parte esencial dentro de todo esto que hago, ya que hay muchos que no tienen la voz que otros sí tenemos para poder hablarlo desde donde estamos.

De esta manera trato de enfocar lo que hago hacia una dirección en concreto. Trabajo con acuarela y lo digital, pero también hago óleo, que fue con lo que empecé. Creo que como tengo estos estudios en artes plásticas, prefiero trabajar de manera tradicional porque le da un toque mucho más personal y obviamente le gusta mucho más a la gente. Hace unos cuatro años empecé a trabajar en lo digital porque me ayuda a trabajar mucho más rápido con los clientes o con proyectos, los cuales son mucho más laboriosos. Entonces creo que el juntar estas formas de trabajar vuelve todo un poco más sencillo y fluido, pues me gusta que el trabajo, lo que hago, me deje fluir.

Aun así, trato de no perder esa parte de lo que hago con la acuarela o el óleo, que al fin de cuentas acaba siendo también digitalizado porque lo termino subiendo a las redes sociales, pero creo que me ayuda a mantener esa parte de lo tradicional y personal. Es como cuando comparto un video de lo que es el proceso de ilustrar algo o todo lo que conlleva crear una ilustración, ya que el grabar me ayuda a mostrar que aquella creación fue hecha fuera de lo digital.

Creo que aparte de eso, lo que me gusta más de realizar una obra es el representar algo con mi trabajo. Como decir que la gente que juzga mal a los creadores del país está equivocada y que todos podemos hacer lo que sea. Que somos valiosos al igual que todos los demás y que de la misma manera en la que alguien de otro país se empodera hablando del suyo, así también nosotros podemos hacerlo con el nuestro.

Infancia y anime

Cuando era niño siempre veía el anime de los 90s, *Sailor Moon*, *Sakura Cardcaptor*, *Dragon Ball* y, si te fijas, a los japoneses les encanta la gente blanca, rubia... no sé. Ellos tampoco visibilizan o aceptan cómo son completamente. Siempre se trata de protagonistas “ojones”,

de cabello rubio... Por ejemplo, Goku cuando es más poderoso es rubio, ¿no? Es importante resaltarlo porque obviamente hay mucho trasfondo dentro de eso y ahora que he visto más gente hablando desde su persona, desde lo cotidiano y lo que vivimos, todo se vuelve más poderoso, incluso hasta el llegar con alguien y recordarle “tú también existes”. Que es lo que hemos estado viendo en estos últimos años, que la gente se queja de las nuevas representaciones. Les molesta porque no están... –estamos– acostumbrados a ver ese tipo de cosas.

Miyazaki: rescatando lo nuestro

A mí me gusta mucho Hayao Miyazaki porque rescata este imaginario de su cultura, y yo trato de hacer lo mismo con mis ilustraciones. Sí hay obviamente cosas como Quetzalcóatl, los jaguares, los nahuales, que me gustan mucho y que fusiono con otras cosas y ahí es donde ya vamos jugando un poco con la historia. Es importante mostrarlo, porque tal vez no todos puedan pensar que Quetzalcóatl pueda ser un dragón super chido y pueda ayudar a un personaje o pelear a su lado, es decir, ¿qué pasaría si en vez de ver a esos dragones de las caricaturas viéramos a Quetzalcóatl en la tele abierta? Y sea como, “ay, es Quetzalcóatl”, y los niños pudieran tener su juguete y saber que es parte de su cultura y país. O bien, tener un guerrero jaguar como figura de acción y que los niños puedan decir “ay, sí, ya lo compré y está súper chido y es de la caricatura del jaguar”, y es de México. Y es como yo, prieto, moreno, con cabello negro y ojos oscuros, ¿qué pasaría? Yo digo que esto empezaría a cambiar la mentalidad de las nuevas generaciones. Por eso me gusta poner todos estos elementos dentro de mis creaciones, que, aunque son pocos los que utilizo, voy adecuándolos a la situación.

Esto se debe a que siempre me ha gustado crear personajes, crear historias. Me gusta mucho el anime y cómo trabajan los japoneses dentro de éste, en el sentido de que van adecuando su historia y su cultura hacia lo nuevo. Que se siguen respetando sus creencias, pero se ve presente ese orgullo, por ejemplo, de lo que se es y lo que se tiene, ¿no? Creo que es algo que yo quise rescatar de esta cultura y trabajarlo con lo que se le puede considerar como el imaginario mexicano. Obviamente estudiando también a la par a otros artistas que me fascinan y que me ayudaron a partir de un cierto punto a crear lo mío, desde donde fui ligando muchas cosas. Y es importante recalcar que tenemos muchos cuentos fantásticos y mucha poesía muy padre, recordar que se puede jugar con nuestra historia, darle un giro, siempre y cuando se respete lo que existe, pero sí creo que necesitamos como jugar más con nuestros propios elementos.

A mí me hubiera gustado tener eso y se lo debo al Fabián de 8, 9 o 10 años que le hubiera gustado ver esa representación, esa fuerza. Porque, a veces, me llegaba a sentir muy débil por mi tono de piel, ya que en la escuela en donde estaba si eran como muy clasistas y racistas. Siempre por el tipo de piel que teníamos, nuestros compañeros llegaban a determinar muchas cosas en el salón de clases. Por eso, principalmente, empecé a crear mis personajes, una visibilización de alguien normal, alguien como yo, de piel morena y cabello oscuro, ahora más normalizada.

Neomexicanismo

Creo que la razón por la cual he estado jugando con este imaginario de la *mexicanidad* es porque siempre vemos hacia arriba, a Estados Unidos, o cruzando el charco, a otros países blancos donde se nos hace creer que nosotros

Cosas que todos hacemos, pero que muchas personas denominarían como *naco* o que utilizarían otros tipos de palabras ofensivas para hablar de eso.

no somos lo suficientemente creativos o importantes para poder crear algo e imponerlo. Cada vez esto se ve más con esta fantasía de los Oxxos, el Doctor Simi... con nuestra conjugación mágica que tenemos de nuestra cultura y que se crea a partir de cómo cada artista lo ve. Cómo lo veo yo... por ejemplo, desde mi colonia, desde donde soy, cómo transcurre todo esto. Porque puedo decir, en donde vivo es un poco caótico y la colonia es insegura, pero todo eso habla de nuestro sistema y aunque todos vivimos en diferentes zonas, al fin de cuentas esas cosas son las que nos van enriqueciendo a todos los creadores al hablar de lo importante. De cómo desde nuestro lenguaje se le pueden explicar ciertos tipos de cosas a los demás y cómo también se comparten. Todo esto significa el contar una historia y que, si un niño la ve, un adolescente, o una persona ya grande, pueda cambiar esa visión que se le ha impregnado y pueda notar algo nuevo. Algo que puede ser de lo más normal y disfrutar de, no sé, un recorrido de su casa a la palettería La Michoacana y notar todos estos espacios que son comunes o identificar actividades que juegan papeles en nuestras vidas como comprarte un elote o ir al balneario. Cosas que todos hacemos, pero que muchas personas denominarían como *naco* o que utilizarían otros tipos de palabras ofensivas para hablar de eso. Cosas que incluso nosotros hemos catalogado de esas mismas maneras porque es lo que se nos ha enseñado desde chicos, pero que pueden llegar a cambiar si hablamos desde una visión que lo toma como algo normal, algo cotidiano. Y todo de lo que hablo sí es un poco variado, pero va centrado en lo que

a mí me gusta hacer y lo que muestro en las redes sociales, como estos elementos que utilizo, la forma en cómo trabajo, que van ligados con lo que decíamos al principio

como la acuarela y este tipo de personajes un poco fantasiosos con lo mexicano.

De hecho, tuve hace poco una exposición aquí en León, de donde soy, nos juntaron a varios artistas... la exposición se llamó "Panorama" y nos juntaron a varios creadores. Me invitaron, con dos... una ilustración que tengo aquí y otra de un globero con una máscara de diablito y con una niña que tiene una máscara como de jaguar. Nos pusieron en ese espacio y como que se pusieron a ligar todas esas piezas que eran de diferentes grupos. En el grupo en el que a mí me pusieron lo llamaron como *neomexicanismo*. Obviamente, lo que hago es diferente al *neomexicanismo*, pero diferentes personas lo van a llamar distinto, aunque sí me gusta mucho la forma en cómo varios ilustradores y artistas están utilizando estas referencias completamente mexicanas, de la cotidianidad mexicana de la que hablamos, y se van utilizando para empoderarnos más.

Colorismo y racismo

Es claro que personas como nosotros necesitamos ese poder, pues tenemos muchas cosas de qué hablar aquí en México que se pasan por alto, por ejemplo, esto a lo que le llaman colorismo, y pues obviamente el racismo que viene en parte del clasismo... Cosas que tenemos que visibilizar y que claro que hay gente a la cual todo el tema le molesta. Por ejemplo, hay comentarios en *Twitter* de gente molesta porque tratamos de empoderar nuestra piel porque siempre nos han tratado como de apagar y por eso me llama la atención todo lo que se desarrolla dentro de estos términos y elementos.

Al principio me acuerdo de que había gente que me escribía como que “ay, ¿por qué haces tan morenitos a los niños?”, porque, por ejemplo, hice un autorretrato en *Tik tok* para el día de las madres de cuando me vistieron del ratón vaquero. Utilicé un marrón que me gustó... un marrón barro y se lo puse a lo que se supone que era mi carita de cuando era niño y tuve varios comentarios en donde me decían “ay, ¿por qué el niño está tan moreno? El de la foto no estaba tan moreno”, y está muy cañón cómo seguimos perpetuando esta idea de la blanquitud y de que tenemos que ser blancos. De seguir la idea de que no podemos ser tan morenos y que, si ya somos morenos, entonces, debemos tratar de ser o vernos menos morenos.

Me tocaba también a veces ver comentarios como “ay, es que tú estás menos morenito” o “ay, es que tú estás más bonito”, pero ¿eso qué? No le dices a un blanco, “bueno tú estás más blanco o tú estás menos blanco”, no sé. Se me hace muy absurdo y también doloroso, es sumamente importante que lo visibilicemos. Por ejemplo, una anécdota rápida, yo tuve la oportunidad de irme de intercambio escolar cuando estuve en la universidad a Argentina, a Buenos Aires específicamente, y ahí fue cuando me di cuenta de que tenía que empoderarme yo como persona sobre mi piel porque, no voy a decir que todos, pero sí la mayoría, eran racistas.

Era un momento en el cual Venezuela estaba pasando muchas cosas y aunque Buenos Aires está lleno de personas de todas partes del mundo, la gente que nace ahí, en su mayoría son blancos. Y es una pena decir que, en su mayoría, las personas ahí utilizan el racismo para denigrar a las demás personas y hacerlas sentir mal, no dejándoles entrar a diversos espacios. Yo tuve compañeras mexicanas que pues eran más

morenas que yo y no las dejaban pasar a ciertos lugares. Vi cómo el privilegio de tener diferente tonalidad de piel nos estaba delimitando el poder o no hacer cierto tipo de cosas. Creo que fue algo que yo ya vivía aquí en México y lo vivimos muchísimas personas, pero que no fue hasta que me fui a otro país y que lo sentí agresivo por otra persona de otro lugar que dije “esto no puede volver a pasar y quiero hacer algo para empoderarme y, por supuesto, empoderar”.

Poder Prieto

Por eso, claro que me gusta la idea del Poder Prieto, repito, es importante visibilizar; además, sigo a varios ilustradores que utilizan el *hashtag* del movimiento y veo que están creando piezas específicas para mostrar nuestro poder y por supuesto que es super importante remarcarlo. No sé específicamente como comenzó, pero sé que Tenoch Huerta está muy involucrado, así como muchos artistas... actores morenos... creo que yo no lo uso tanto, en sí es algo más implícito. No tendría problema con decir que sí

formo parte de eso porque a final de cuentas lo que hago sirve como un llamado a temas dentro de ese aspecto. Estoy tratando de hacer y visibilizar la piel, haciendo personajes que me hubiera gustado ver en la

televisión. Personajes prietos, morenos, que si un niño los ve dijera “ay, yo quiero ser ese guerrero”.

Todos estamos ya maleados visualmente, podría decirse. Estamos siendo constantemente bombardeados por imágenes... voy a decir algo como “imágenes blancas” para hablar de eso. Yo lo veo como una nueva propuesta que varias personas hemos estado realizando y qué mejor si le podemos dar esa chispa de fantasía

Yo tuve compañeras mexicanas que pues eran más morenas que yo y no las dejaban pasar a ciertos lugares.



para que todavía sea mucho más ingenioso, esto puede crear otra visión ¿no? Para poder decir que yo soy una persona increíble y no necesito vestir algo que otra persona está vistiendo. Que no necesito ser de otro color para ser una persona genial, no necesito tener el cabello de un tono para poder ser lo que yo quiero ser.

En México nos pasa eso mismo, queremos ser de otro país. Buscamos siempre ser de otro país y queremos estar del otro lado porque no nos sentimos lo bastante fuertes, lo bastante inteligentes, lo bastante orgullosos de quienes somos. Siempre ha sido “ay, sí, México, México, México” hasta que lo dice alguien más, por ejemplo, si viene un artista o alguien más de otro lado, el cual llega a aprobar esto, pero creo que nosotros o lo que yo he visto o he platicado con la gente, o lo que veo en la calle, el verdadero problema es que no sabemos mucho de nosotros. Siento que sabemos más cosas de otros países que de nosotros. Siempre vemos hacia arriba, pero no vemos hacia el centro, hacia lo que somos. Todos nacemos y crecemos, y siempre se tiene la idea de que tenemos que irnos al otro lado o ir buscando mejores oportunidades lejos porque aquí pasan muchas cosas y no todos tienen las oportunidades para hacer

lo que quieren por cuestiones económicas, sociales, culturales y muchísimas otras. Quiero creer que, si empezamos a conocernos desde la historia, a comprender quiénes somos y todo lo que tenemos, las cosas serían diferentes y nuestra perspectiva acerca del país cambiaría.

Al final del día, el propósito de creaciones como las mías o de diversos artistas más que siguen estas mismas corrientes es mostrar que lo que tenemos aquí también es importante. Que nuestra historia es esencial, porque han contado la historia de mil y un maneras diferentes, pero ahora sabemos que nosotros también podemos llegar a contarla desde nuestra perspectiva o nuestra persona. Y eso es lo que también trato de hacer con ciertos elementos prehispánicos que incluyo en mis ilustraciones, que está chido tomar ideas y transformarlas. El dejar de lado “los clásicos” como fuente de inspiración para ilustrar y evitar copiar otros elementos ajenos a nuestra historia para contar algo, porque eso es lo que se ha hecho siempre, entonces, ¿por qué no hacerlo esta vez desde nosotros?

Todos tenemos diferentes privilegios y no es nada nuevo, pero lo importante es saber utilizarlos para poder hablar respecto a estos temas. Claro que hemos tenido el movimiento de Poder Prieto en nuestras mentes, ya sea de manera consciente o inconsciente. Se ve ese llamado a vestirnos de lo que somos, a portar con orgullo nuestras pieles morenas y, como lo mencioné antes, sigo a otros artistas de la Ciudad de México que están muy metidos en el movimiento y es importante hablar de todo esto. Prieto siempre había sido una palabra despectiva para nosotros, pero ahora me doy cuenta de que, cuando la usamos con poder, es cuando les cala más a los demás. Y quieras o no esto ayuda a mover gente y qué mejor que atravesar este camino de la mano con ilustraciones con ese mismo propósito, tener el honor y orgullo de ilustrar todo esto, de formar parte. Y, de esta manera, crear algo mucho más poderoso.